

EL PUEBLO.

PERIODICO GENERAL.

REPÚBLICA DEL SALVADOR.

AMÉRICA CENTRAL.

1ª SERIE.

SAN SALVADOR, SETIEMBRE 14 DE 1880.

NUM. 62.

BIBLIOGRAFIA.

Hemos recibido el primer tomo de la "Historia de la América Central" desde 1502 hasta 1821, escrita por el Señor Don José Milla.

El tomo publicado alcanza hasta el año 1542. Está precedida de una "Noticia histórica de las naciones que habitaban estos países á la llegada de los españoles" y de una breve noticia de la situación de España, en la época en que se verificó el descubrimiento de América. La obra en general escrita en estilo claro y castizo, contiene rasgos de admirable elocuencia, y revela, á cada paso, la vasta erudición del autor.

El Señor Milla, como el célebre escritor español Don Modesto de la Fuente, era admirado como escritor de costumbres, aquel se habia hecho notar por sus graciosos cuadros en "Las capilladas de Fray Gerundio", "Teatro social del siglo XIX" y sus "Viajes por Francia, Bélgica, &."; pero no se le conocia como escritor serio hasta que publicó su Historia de España, que es de las mas preciadas.

Nuestro compatriota era ya conocido por sus picantes artículos críticos y por sus "Viajes al otro mundo pasando por otras partes": hoy ha sentado de una manera ventajosa su reputación como escritor serio y filosófico.

En todas sus obras el Señor Milla se hace notar por la feliz observancia del precepto de Horacio "recrear al mismo tiempo que enseñar al lector."

En su noticia sobre las naciones que poblaban estas comarcas en la época de la conquista, hace mucho mérito de las obras del Abate Brasseur de Bourbourg y fundándose en las aseveraciones de este viajero, dá al Popol-vuh, el carácter de libro sagrado ó Biblia de los Quichés que supone escrita por un Quiché.

En la página III, dice el Señor Milla, al referir los documentos que le han servido para escribir su Historia—"Una de esas fuentes históricas es el Popol-vuh, ó libro nacional de los Quichés, del cual hay dos versiones: la castellana del cronista Ximenez y la francesa del Abate Brasseur de Bourbourg"; y en la pá-

jina XIII dice en la nota (1) "El redactor del Popol-vuh, siendo como era de origen Quiché, atribuye aquella guerra á la tribu de Ilóbac."

El crédito que deba darse á las obras del Abate Bourbourg ha sido contradicho terminantemente en estos últimos años.

El ilustrado bibliógrafo Barros Arana—en la biografía que publicó del Abate en el número 1º de la Revista Chilena—se expresa así:

"Ese mismo año 1860, daba á la prensa el abate Brasseur de Bourbourg otra obra mas extensa. Empezó la publicación de una colección de documentos en las lenguas americanas, en gruesos volúmenes en 8º; y dió á luz el primer tomo con el título siguiente: *Popol Vuh. Le livre sacré et les mythes de l'antiquité américaine*, precedido de una introducción de 260 páginas sobre los mitos de las tradiciones americanas y la probabilidad de antiguas comunicaciones entre el antiguo y el nuevo continente. Aquel libro redactado en lengua quiché, habria sido escrito en caracteres romanos, segun Brasseur de Bourbourg, diez ó quince años después de la conquista española. El se limita á reproducir ese texto acompañado de una traducción francesa y de comentarios explicativos. Una obra de esta naturaleza estaba destinada á producir gran sensación en el mundo sabio. Sin embargo, fué mirada con desconfianza y no alcanzó el crédito á que aspiraba su autor. Hé aquí la razón de este contratiempo.

En 1860 otro clérigo francés, el abate Manuel Domenech, publicó en París á espensas del Estado un lujoso volumen de 128 páginas de texto para explicar 228 láminas primorosamente litografiadas, y destinadas, segun el editor á reproducir un precioso libro escrito ó dibujado por un indio del Canadá. El *Manuscrit pictographique américain* era, segun el abate Domenech, un monumento del mas alto valor histórico, una compilación de geroglíficos no siempre descifrables, que contenian noticias singulares para la historia primitiva de los pueblos americanos. El abate Brasseur de Bourbourg, llamado á dar su opinión sobre esta obra ante la sociedad de geografía de París, presentó un extenso informe en que proclama á su colega "el primero que haya hecho conocer á la Francia y á la Europa un monumento único probablemente en su género, que haya discutido su conjunto y sus detalles y demostrado que en su estado inculto, los indios salvajes del Norte de América eran capaces de reunir de una manera ingeniosa los recuerdos de un gran número de hechos." Este informe fué publicado en el Boletín de la sociedad de geografía, página 146 del volumen correspondiente al primer semestre de 1861.

Júzguese de la rechiffa que se debió

producir pocos meses después cuando se vió caer al suelo todo este edificio de interpretaciones geroglíficas y de revelaciones etnográficas ante la mas triste de las realidades. El abate Domenech habia sido víctima de una vergonzosa mistificación. El precioso manuscrito no era otra cosa que un cuaderno escrito uno ó dos siglos antes por un muchacho de escuela de origen alemán, que se complacía en dibujar en el papel las figuras toscas y con frecuencia indecentes que los niños trazan en las paredes y en los libros. Al lado de esas figuras habia algunas palabras alemanas imperfectamente escritas, pero que dejaban ver el origen del libro. La prensa se apoderó de este hecho en Francia y en el extranjero para reirse de las inocentes víctimas de aquel engaño. El abate Brasseur de Bourbourg y sus libros sufrieron las consecuencias del desden que debia apoderarse de todos los espíritus después de aquel horrible desengaño.

No se desalentó, sin embargo, por este contratiempo. Léjos de eso, continuó en el trabajo con mayor ardor; y en Marzo de 1862 daba á la estampa el segundo volumen de su colección. Está formado por una extensa gramática de la lengua quiché, escrita por él mismo en idioma español, y dedicada al arzobispo Pelaez de Guatemala, y por una especie de composición dramática escrita en esa lengua y traducida por él al francés con una disertación sobre la poesía y la música de ese pueblo. Aquella gramática fué recibida con estimación por algunos filólogos distinguidos.

El año siguiente hizo el abate Brasseur de Bourbourg un quinto viaje á América; pero en Noviembre se trasladó á España para explorar los archivos y las bibliotecas. Allí, en la biblioteca de la Academia de la Historia, encontró un manuscrito muy interesante, la *Relacion de las cosas de Yucatan* de fray Diego de Landa, que copió fielmente y que tradujo al francés para publicarla como tercer tomo de su colección. En efecto, en 1864 daba á luz este volumen acompañado de otras piezas, como la interpretación de un calendario indígena y del alfabeto geroglífico de la lengua maya con una gramática abreviada de este idioma. El volumen iba además precedido de una introducción de cien páginas sobre las fuentes de la historia primitiva de Méjico y de la América Central segun los monumentos egipcios. Esta introducción, que corre también impresa en un volumen por separado, era la ampliación de una lectura hecha en la Sorbona el 2 de Mayo de 1864 sobre los orígenes de la civilización americana. El abate Brasseur de Bourbourg formula allí algunas conclusiones que la ciencia no puede admitir como verdad establecida, y que han dado origen á las burlas de muchos críticos. Los mejicanos, segun él, tenían una escritura fonética mas completa que la de los egipcios; y por lo tanto es posible llegar al conoci-

miento exacto de su historia. La civilización de esas regiones remonta á una antigüedad muy lejana: estuvo en comunicacion con los pueblos mas viejos del otro continente, y tal vez éstos aprendieron de los mejicanos los principios de las artes y de las ciencias. Los monumentos, las pinturas y hasta la lengua mejicana revelan estas relaciones y esta prioridad americana. Un cataclismo geológico sumió bajo los mares una gran parte de la América; y solo por sollevamientos posteriores han vuelto á aparecer en la superficie algunos de los países cuyas portentosas ruinas, como las de Palenque, estuvieron largos siglos debajo de las aguas. Estas y otras opiniones propaestas alguna vez por otros escritores como simples hipótesis, son sostenidas por el abate Brasseur de Bourbourg con un ardor que no puede nacer sino del convencimiento. En 1868 publicó el cuarto volumen de su colección, un tomo de 460 páginas titulado *Quatre lettres sur le Mexique*, en que desenvuelve su sistema con grandes desarrollos y con un caudal vastísimo de hechos y de citas. Estas últimas obras, por mas que revelen un estudio detenido, fueron leídas con desconfianza y aun á veces criticadas con dureza. La prensa de Londres y de los Estados Unidos, que habia recibido sus primeros escritos con admiracion y aplauso, comenzó á deprimirlos. El *Lippinott Magazine* de Enero de 1868, llegó á decir que las obras del abate Brasseur de Bourbourg estaban afeadas por numerosas relaciones apócrifas que habia recibido como documentos auténticos."

El sabio General Don Bartolomé Mitre á propósito de las palabras del Señor Arana, le escribió lo siguiente:

"7º Brasseur de Bourbourg.—Con motivo de la muerte de este escritor, hace U. un análisis de sus obras. Al leerle, exclamé:

"¡Gracias á Dios que encuentro un hombre que piense como yo sobre este pretendido sabio americanista!"

Su crítica aunque severa, es mui mesurada, y trata al abate B. de Bourbourg con mas consideracion tal vez de la que merece, omitiendo ocuparse de algunos puntos que probarian que si no era absolutamente un charlatan ignorante, su erudicion era escasa, su ciencia no iba muy lejos, sus teorías eran inconsistentes, sus juicios basados con frecuencia en documentos apócrifos ó falsos, sus conclusiones tan arbitrarias como desprovistas de criterio, y todas sus obras una cosecha en parte ajena, acompañadas de un palabreo que irrita cuando no fatiga al lector.

Este juicio es el resultado del estudio paciente de sus obras, que empecé á leer con gusto y simpatía, tomándolo á lo sério, hasta que penetrado de su fondo, me convencí que allí no habia fondo, ni forma artística siquiera.

Fundaré mi juicio examinando ligeramente algunas obras del abate.

El *Popol Vuh* es la piedra angular del edificio imaginario de B. de Bourbourg, suponiendo que como la Biblia es un libro anterior á la conquista. Para eso tiene que suponer la existencia de un alfabeto fonético entre los americanos, en el cual supone que el tal libro se escribió. Todo esto podría pasar como pruebas gimnásticas del ingenio, si no se conocie-

se el texto original y su origen. En efecto, sábase que el padre Ximenez fué quien lo escribió en lengua *Quiché*, tomando verbalmente sus relaciones de boca de los mismos indios, y como él mismo lo dice: "se reduce esta mi obra á dar luz y noticias de los errores que tuvieron en su "gentilidad (estos indios) y que todavia "conservan entre sí." Obra histórica, emprendida con un fin declarado de *propaganda fide* á principios del siglo pasado, en que las antiguas tradiciones y las nuevas nociones del cristianismo estaban mezcladas, el autor puso sin duda de su parte algo (aun sin pensarlo), para hacer coincidir en lo posible la Biblia sagrada con las creencias de los indígenas. Por lo tanto, no es posible acordarle el carácter de libro sagrado transmitido por la tradicion oral que el abate le supone, pudiendo cuando mas conceder (dando de barato), que fué la obra de algun neófito educado en el cristianismo bajo la direccion de algun antiguo misionero. B. de Bourbourg supone que Ximenez descubrió este libro, cuando el mismo Ximenez dice terminantemente que él lo escribió y declara con qué fin.

El texto español de Ximenez fué publicado en Viena en 1857, por el doctor Schener, quien dice espresamente en el estudio con que lo precede, que B. de Bourbourg no lo conocia entonces. En él dice Ximenez: "esto escribiremos ya en la ley de Dios en la cristiandad, por que ya no hai libro comun, orijinal donde verlo."

B. de Bourbourg publicando en 1861 su *Popol Vuh* (que es el mismo de Ximenez publicado en Viena), se sirvió de su texto para la intelijencia del orijinal *Quiché* y de la traduccion francesa, deduciendo de las anteriores palabras que no se prestan á tergiversaciones, que libro del comun significaba libro nacional, arguyendo de ignorancia á Ximenez, á quien por otra parte reconoce profundo en las lenguas indígenas de Centro-América, como que despues se vistió de sus trabajos filológicos apropiándose los hasta cierto punto, como lo diré despues.

No se necesita decir mas para juzgar de la seriedad y de la profundidad del nuevo traductor de esta pretendida Biblia americana, y del comentario, que de su *Jénesis* hace, embrollando los mitos americanos.

La *Gramática Quiché* que se supone escrita por el mismo Brasseur de Bourbourg, y propicia con la estimacion de filólogos distinguidos, es la misma del padre Ximenez complementada con otras posteriores. El mismo abate lo declara. "La Gramática (dice él) no es tanto obra mia, como de Ximenez, Basseta, Flores y otros; puesta simultáneamente en castellano y en francés." Esto lo dice en la dedicatoria al Obispo García Pelaez, á quien no podia ocultarlo, usando en ella del idioma castellano. En el *Avant propos* escrito en francés, oculta el nombre de los autores y dice: "*La Grammaire n'est pas entierement notre oeuvre*" debiendo decir: "*n'est pas du tout mon oeuvre*." No necesitaba decirlo por otra parte, pues no hizo otra cosa que copiar el original español, sin tomarse el trabajo de traducirlo. Un verdadero sabio habria publicado el original de Ximenez, anotándolo ó corrigiéndolo, si era capaz de ello. Iéjos de esto, reproduce sin declararlo el viejo texto, con tierra y todo, adulterándolo grosamente donde pone la mano

pretendiendo corregirlo. Ejemplo: En la época en que escribió Ximenez la *annida* á la *h* sonaba *q* (como U. sabe) que es como se pronuncia en lengua Maya; así, hoy mismo los mayistas centro-americanos escriben v. g. *Cisteil* y pronuncian *Quisteil*, como puede verse en el *Diccionario de Yucatan* por Castillo. ¡Pues bien! El abate pone esta anotacion en francés "*C se guía de la h, se pronuncia tch, como en "español. Ex: Chabal, lenguaje, idioma, pronúnciase tchabal.*" Aquí se prueba que el abate no sabe lo que dice.

¿Qué diremos del drama *Rabinal Achí*, que sigue á la gramática? B. de Bourbourg supone que es un monumento "del arte dramático de los antiguos americanos." No es extraño esto cuando Markam y otros sábios europeos y no europeos, dan por produccion orijinal del tiempo de los Incas, un drama en *Quichua*, *Ollanta*, cuyo autor se conoce, y que no es sino una traduccion ó una imitacion de una comedia española de capa y espada, en que ni el gracioso falta.

En cuanto al vocabulario de raices de los dialectos guatemaltecos, no puede considerarse con seriedad, aun poniendo la mejor voluntad, cuando se nota lo violento y arbitrario de sus etimologías, la falta de encadenamiento lójico y jeográfico en las palabras, y el espíritu sistemático y preconcebido que todo lo falsea. En este mismo defecto ha incurrido el doctor don Vicente Fidel Lopez en su obra sobre las *Razas aryanas en el Perú*, la cual, aparte de lo falsa de su teoría y lo inconsistente de sus pruebas, tiene su mérito.

En ella se pretende probar que los antiguos peruanos eran nada menos que descendientes de los griegos ó de sus progenitores, los pelasgos, y por lo tanto de los arayos. Como Brasseur de Bourbourg, López pretende reaccionar tambien contra la escuela filológica alemana, que ha establecido la filiacion de las lenguas por la analogía de las formas gramaticales, y no por el sonido aislado de las sílabas radicales ni aun de las mismas palabras. Incurre ademas López, como su modelo, en el error de tomar por raices, partículas inertes unidas á vocales serviles, que no representan sino una modificacion accidental del caso ó una nueva eufonia, usando para el efecto á discrecion de todos los alfabetos y de todas las ortografías segun mas cuadra á su teoría, cuando no corrige las diferentes letras fundándose en una hipótesis. En último grado, abusa por demas de la permutacion de las letras (que solo es permitida cuando puede establecerse la filiacion histórica) para encontrar al fin una nueva relacion metafórica fundada en ideas abstractas, que los indios del Perú no pueden concebir, y que su idioma no ha expresado ni podia expresar jamas, lo que se prueba concluyentemente por el método inductivo y deductivo, que ni contenia el germen de la inteligencia aryaná, ni fué ni podia ser jamas el instrumento de una civilizacion progresiva.

Veo que U. no hace mencion de una obra del abate, lo que me hace creer no la conozca: es su *Bibliotheca-Mexico-Guatemalienne* que contiene el índice razonado de sus libros, precedido de una ojeada sobre los estudios americanos, Paris 1871. Allí es donde B. de Bourbourg se desata contra la escuela filológica alemana, que trata de absurda; donde sostiene abiertamente que la cuna de la humani-

dad es el Occidente, y no el Oriente como se creía hasta hoy, que de América partió por el camino de la Atlántida el movimiento civilizador que atestiguan sus monumentos, y que estos monumentos son los que explican ó han de explicar de otro modo que hasta aquí los monumentos egipcios, &c. Allí verá U., salvo algunos manuscritos raros y de verdadera importancia, y uno que otro libro fundamental, lo exiguo de su biblioteca que él considera única, en presencia de los catálogos mejicanos publicados últimamente en Londres, que U. debe conocer. En sus notas no muestra mucho saber bibliográfico, incurriendo en errores, omisiones y falsas apreciaciones que á la simple lectura se advierte ser el resultado de un hombre que no domina la materia.

Para acabar con el abate B. de Bourgbourg hablemos del *Manuscrit troano* que U. se limita á tratar con reserva, contando de paso la historia del chasco del abate Domenech, que su editor suponía ser un *manuscrito pictográfico-americano* cuya clave daba con la aprobacion de B. Bourgbourg, y resultó ser el cuaderno borrador de mamarrachos de un muchacho alemán.

Parece que U. no supiese que algo parecido ha sucedido con el *Manuscrit troano*, impreso con gran lujo tipográfico y cromolitográfico.

En una nota de su *Bibliotheca* dice el mismo abate B. de Bourgbourg lo que sigue: "No temo volver sobre lo que he avanzado á propósito del *Manuscrit troano*. Los ensayos de traduccion interliniaria que he dado á las inscripciones mayas, no eran, como lo dije entónces, sino simples ensayos, y nada mas. Yo habia creído que la narracion comenzaba á mano derecha, es decir, por el último folio, como en los libros orientales. La traduccion del *Codex Chimalpopoca*, y el exámen que he podido hacer en las ruinas de Palenque, me ha convencido que la narracion debe empezar á mano izquierda como los libros europeos."

No bastando esto para esplicar las abiertas contradicciones en que habia incurrido, haciendo decir al testo lo que no decia, el abate recurre ademas á otro expediente muy singular.

Inventa, interpretando á su manera un pasaje del padre Sahagun (de quien ha tomado casi todo lo bueno que trae en sus cartas sobre Méjico), un sistema que él denomina de las *anfíbolojías*, segun el cual las palabras espresan ó pueden espresar cosas opuestas á su sentido recto y jenuino, de modo que en su idéntico testo puedan leerse las mismas palabras con un significado completamente diferente.

No es broma. Hé aquí las palabras testuales del abate: "En dépit de mes *tatonements* qui contient l' exposition que j' ai publiée des hieroglyphes mexicains, avec le *Manuscrit Troano*, je ne dois pas moins á ce document l' explication d' une foule des choses qui m' ont servi dans l' interpretation du *Codex Chimalpopoca*, et qui m' on fait comprendre les amphibologies. C' est en comparant ces deux documents, que j' ai appris comme on pouvait lire dans les memes lignes, deux recits, non pas contradictoires mais completement differens."

Es el suicidio del pretendido sabio, siendo esta su última confesion sobre su última obra. ¿Para qué seguir? Dejémoslo en paz.

Por estas pruebas comprenderá U. que tengo razon de hablar, en honor de la seriedad de la ciencia, y en homenaje á la verdad, con la severidad que he empleado respecto del abate Brasseur de Bourgbourg, á quien U. aprecia bien, aunque con ciertos miramientos, quizá por no conocer todos los documentos que lo condenan como un falso sabio que vivió poseído de una manía, aun concediéndole el honor de la buena fé de que á veces he llegado á dudar.

Tal vez he empleado á su respecto palabras demasiado crudas, que son admisibles en una carta de confianzas literarias escritas al correr de la pluma."

Los juicios anteriores nos hacen sospechosa la autoridad que se otorga á las opiniones del Abate Brasseur—y nos hace desconfiar de la relacion de los hechos que contiene la "Noticia Histórica" con que el Señor Milla dá principio á su interesante "Historia de Centro-América."

DEFUNCION.—Ha fallecido en Suchitoto el Señor Lic. Don Gregorio Avalos. Damos á su familia el mas sentido pésame.

TEATRO.—La compañía de ópera Italiana del Sr. Petrilli ha dado ya ocho funciones, siempre con el éxito mas brillante. Las prima Donnas Tiozzo, Gazzera y D' Aponte, han sido segun la prensa de esta Capital objeto de ardientes ovaciones.

MEJORAS POSITIVAS.—Los puentes del Jute, Jiboa y Rio Sucio, serán muy pronto colocados. ¡Gloria al Gobierno progresista del Doctor Zaldivar.

Con sumo desagrado hemos leído un papelucho que circuló el domingo último con el título "Alcance al número 8 de "El Escolar".

Mezquino, muy mezquino nos parece eso de llamar extranjero á un individuo de la América latina; pero mas que mezquino es villano, el decir á un hombre, sea cual fuere su nacionalidad, que viene á mendigar un pedazo de pan.

El tal "Alcance al número 8 de El Escolar", en vez de herir al Sr. Proaño, solo ofende al Salvador, cuyas ideas, por fortuna, respecto á los extranjeros son bien distintas.

CORRESPONDENCIA.

Nueva S. Salvador, Setiembre 5 de 1880.
Sr. Redactor de "El Pueblo".

Como está de moda decir, mis correspondencias han lucido por su ausencia. Esto de lucir por ausencia, se me va pareciendo á un rípio tan grande, que para su grandeza no encuentro de momento término de comparacion—, y por esa razon lo dejo tan grande cual es. Lo cierto es, Señor Redactor, que yo no he continuado mi tarea de poner en conocimiento del público desde las columnas de su ilustrado periódico los acontecimientos que pudie-

ra apreciar como notables, que ocurren ó pueden ocurrir en esta bella, próspera, naciente, &, &, ciudad de las bellas y de las flores, de los catarros y las pulmonías, &, &. Qué cómodas son las &. &. Se puede decir tanto con una &, y luego cate U. Sr. Redactor que, una &, lo saca á un pobre cronista de tanto apuro. Ya irá notando Sr. Redactor, que me voy poniendo á la altura de la civilizacion; que aunque la hoja que U. publica no tiene período fijo para hacer su portentosa salida, de las prensas de la Imprenta y su entrada á los dominios de la circulacion pública, la he llamado periódico y ademas ilustrado, aunque nada tenga de ilustraciones, es decir Sr. Redactor, grabados, que es lo que segun los periodistas caracteriza á los periódicos ilustrados.

Pero vamos al grano, es decir Sr. Redactor, vamos á la crónica. Aquí en esta bendita poblacion, el orden y la constancia en los sucesos de la vida son inalterables. Sale el Sol, recorre el espacio, azulado ó nublado, se oculta en Occidente. Sale la Luna, las estrellas titilan, la poblacion duerme el sueño de la inocencia.—Viene otro día y la *memme chose*. Ademas hay misas y funciones muy religiosas—y sin embargo se murmura por mayor, pero no vaya á pensar que son los vecinos de esta florida poblacion los que murmuran—no Señor—son solamente los murmuradores. Hay sin embargo algunas variantes en el programa. Señoritas y caballeros &, &, &. Se pasean por el gran parque tachonado de grama y perfumado por flores de toda especie. La música marcial que desde Santa Ana dirige el maestro Geovani Alverle, hace oír sus gratas melodías. En fin aquí todo es dulzura y esperanza muerta.

La Policía es admirable—deja que la vegetacion desarrolle sus galas en las calles y plazas, que los cadáveres de perros, &, &, se descompongan en esos lugares é irradien los miasmas de su descomposicion. No se cuida de perseguir á los malhechores; pero su energía y actividad es portentosa cuando persigue á las carretas para que á la manera de la limosna de Gil Blas, suelten el medio que la Municipalidad les impone para que puedan transitar por las preciosas calles de la preciosa poblacion. En la esquina Nordeste del Parque serpentea un arroyo de suero y otras inmundicias, que hacen del clima un perseverante aliado y protector de los Galenos.

El Hospital está en construccion y es seguro que el año dos mil aun estará en problema su conclusion, pues la Junta y las sábias autoridades se proponen hacer un Hospital segun los últimos adelantos de las ciencias.

El Panteon no deja que desear, la autoridad inspirada en los principios de libertad—no ha querido oprimir á los difuntos, aunque lo haga con los vivos—y ha dejado que estén al aire libre sin paredes que les contenga y permitiéndoles se liberten de la opresion de las tumbas aprovechando los rios que surcan al terreno en que yacen para evadirse á nado.

Hay otras mejoras y ventajas de que, DIOS mediante, tendré el gusto de ocuparme en mejor ocasion—y cuando sepa, que "El Pueblo" se hace mas formal en sus apariciones.

EL CORRESPONSAL.

VARIEDADES.

EL LOCO.

PAROXISMO 6º

De médico, poeta y loco, todos tenemos un poco.

Esto confirma lo que llevo anteriormente dicho. Bueno! bueno! Este apoteogma fué establecido por algun excelente observador y hasta ahora no ha sido controvertido por ninguno: tiene pues el asentimiento general; y por consiguiente toda la certeza moral que se necesita para convertirlo en primer principio. Luego todos los hombres somos locos, es consecuencia que se deduce de él con evidencia. No hace al caso la dosis que cada uno tenga de locura: en teniendo todos un poco, es decir, que tal sugeto será loco como uno, y otro como ciento. En cuanto á la medicina y la poesía diremos lo mismo. Vamos: las tres cosas son cualidades innatas en el hombre; y se prueba:

MEDICINA. Cualquier molondro que se dá un golpe en la espinilla; se dá friegas sobre el golpe, se unta saliva ó se fomenta con orines. Cualquier vieja sabe muchos remedios, que aplica, á ojo de buen cubero, á los enfermos, que se quejan con ella. Tal fué el origen de la medicina empírica, que vive y vivirá mientras que haya enfermedades en el mundo y falta de médicos racionales aprobados y graduados por alguna facultad de medicina; las cuales son contadas en el Globo. No hay ciencia mas comun que la medicina; cualquiera que se quiere denominar médico la ejerce; como no sea la operatoria ó quirúrgica, porque sus efectos son palpables. Es pues probado que todos tenemos de médico un poco.

POESÍA. Algo mas difícil es probar lo que tenemos de poetas. No es tan general el poetizar como el curar; á no ser que se diga que todos tenemos imaginacion, que se calienta, que concibe y pare monstruos; que se representa jardines, prados, montes y selvas; cascadas, aguas cristalinas, bellas pastoras, que confian sus gallardas formas al liquido trasparente, que las traiciona; pastores arreando el ganado, ó sentados bajo la sombra del álamo copado tocando su zampoña &c. Así concedo. Durmiendo solemos ser mejores poetas; pero eso de que cualquiera pueda ritmar un verso, lo dudo.

LOCURA. De esto sí no se puede dudar, y lo dejó probado arriba hasta la evidencia. Pero bien, qué nos sacamos de esta discusion? Qué? Estudiarnos, conocernos mas á fondo, y darnos nuestro verdadero valor.

El hombre médico y poeta ha recibido de la naturaleza lo útil junto con lo agradable. *Omne tulit punctum quí mis utile dulci.* Siempre que él se fije en conseguir estas dos cosas, será feliz. Es preciso ser sólidos y dejar las cosas aéreas á un lado.

Pero todo cuanto es el hombre otro tanto lo ha hecho la naturaleza: físico y metafísico, teólogo y matemático, político y artesano. Así no nos fijemos solo en la medicina y la poesía, puesto que la locura no se amalgama mejor con éstas que con las demas producciones del espíritu humano; y si no examinemos.

LA FÍSICA. Es la compañera del hom-

bre desde su origen. ¿No es pues la física el conocimiento de los seres materiales y de sus propiedades? ¿La conservacion no exigia este conocimiento del hombre? Si: él aprendió á conocer desde luego los árboles, las plantas, sus frutos y propiedades. Fué pues físico, desde su primera infancia el género humano. Esto va sério: no continúo mas en mi exámen propuesto. Las divisiones, me aburren. El tono científico solo pertenece á los locos de gorro y espejuelos, graves, sesudos, compasados. Empero así, así de paso veremos ó calcularemos qué parte de la totalidad de la especie humana es metafísica. Será acaso una millonésima? No á Dios gracias. La ontología, la Pneumatología no son conocidas por las noventa y nueve mil restantes. Substancia, monada, entequeia, espacio, infinito, cosmogonía, theogonía: he aquí voces que acaso no han herido jamas el oído de agricultores, artesanos y comerciantes; y menos los del bello sexo. ¿Cómo harémos pues para hacer natural la metafísica al hombre? Será necesario armarla á alguna de sus facultades inherentes. A la medicina? No que es física. A la poesía? No porque es siempre jóven y bella. A la locura? Vaya con Dios, pues tienen inmediato parentesco. Oh! y cuánto no han delirado los metafísicos desde Aristóteles hasta Leituiz y Cartecio! Y de ahí para abajo? No diremos; porque al que habla de su bella gracia no le es obligatorio decirlo todo, y ademas eso de hacerse pesado todo el mundo lo debe evitar.

El género humano es teólogo? Sí, creo que en su mayor parte. Teólogo quiere decir, el que habla de Dios, y yo no conozco hasta ahora pueblo ni aun persona que de él no hable. Hablaron las naciones antiguas, hablan las modernas; y por último hablan de Dios los ateistas. Es pues natural en el hombre la teología. De las teologías no hablaré, porque quien me mete á repasar las de los Caldéos, los Persas, los Egipcios, los Chinos, los Bracmanes, etc? ¡Qué cómodas son las etcéteras! Son un banco á mano, despues de una larga carrera: el que dice, etcétera, descansa. La erudicion para un loco, que va de paso, es embarazosa; ó es menester echarla á un lado y otro á codazos, ó correr tras ella jadeando para alcanzarla. Yo no haré nada de eso, sino que me escurriré boníticamente por el camino mas despejado y mas fácil. No me gustan largas disertaciones, ni pretendo las borlas de Doctor en ninguna ciencia. Los hombres son matemáticos? A lo menos desde que se introdujo entre ellos el tuyo y el mio; debieron aprender á contar las mazorcas y á medir la tierra. Todo tiene principio. ¡Oh qué matemáticos se han levantado despues sobre estos débiles principios! Un Arquímedes, un Neuton, un Pascal, un Leybnits, un D' Alembert. ¡Oh! Yo los admiro; á pesar de que mi aritmética no pasa de tres y dos son cinco, y mi geometría de: *la línea recta es menor que la curva*, etc. (Si no fuera por la etc., yo hubiera ensartado toda la proposicion tan larga como es.)

Los hombres somos políticos? Sí: cada cual tiene su política propia, como la tenia Napoleon, y él lo decia: *mapolitique á moi.* Un padre de familia, cómo la gobierna sin política? El uno es blando y condescendiente, el otro es rígido, pero bueno; y el otro es terrorista. Qué malo es

esto! Los que educan sus hijos á palos no se hacen amar de ellos, y los vuelven hipócritas y rencorosos. No son señal de amor los palos y el, *ama para ser amado*, es regla sin excepcion en moral. Si Dios affige á sus escogidos; eso es otra cosa: nosotros no discurremos de tejas arriba.

Los hombres somos artesanos? Nuestra mano responde, y el haber nacido sin defensas y sin garras. La Señorita Ardilla, aunque quisiera, no podria hacer encaje; ni el Señor Leon forjar una espada. Esto de manejar una pluma, ni al orangutan, á pesar de sus semi-manos, le es concedido.

"La América."

CRÓNICA HISPANO-AMERICANA.

Política, Administracion, Ciencias, Literatura, Artes, Agricultura, Comercio, Industria, &c. &c.
Periódico quincenal de 8 pliegos grandes que se publica en Madrid.

Redactor Eduardo Asquerino.

Un personal selecto de Colaboradores españoles y americanos.

Precio en Centro—América 12\$ al año.

Agente general Don Calixto Oviedo en la Administracion general de Correos.

Ab. San Salvador, Abril 6 de 1880.

BLANCO & TRIGUEROS.

SAN SALVADOR.

LA-LIBERTAD.

Importadores—Exportadores y Comisionistas.

Compran y venden giros sobre Europa, Estados Unidos y Sud-América—Contratan en productos nacionales extranjeros.

El Correo de Ultramar.

Precios de suscripcion anual.

Parte Política.....	\$ 11.
„ Ilustrada.....	\$ 18.
Las Modas de la Elegancia Parisiense.....	\$ 14.
Parte Política y Modas.....	\$ 19.
„ Ilustrada y Modas.....	\$ 24.

Los suscritores á cualquiera de las tres partes indicadas, tienen derecho á un ejemplar de la Prima "El Crimen de Chamblas," por..... \$ 2.

Toda suscripcion debe pagarse anticipada en la Imprenta Nacional.

SAN SALVADOR.—IMPRESA NACIONAL.